

---

# Alarte se confiesa «trasvasista» ante los regantes a un mes de las elecciones

---

El líder del PSPV se comprometió con los usuarios a reclamar la toma intermedia del Júcar-VinalopóEl PSOE busca neutralizar el «voto del agua» que arrasó en Alicante en 2007

---

D. MARTÍNEZ / ALICANTE  
Día 17/04/2011

1

El secretario general del PSPV, Jorge Alarte, pretende acometer el enésimo viraje en la estrategia del partido, con vistas a unas elecciones cada vez más cercanas en las que el socialismo valenciano adolece de conexión con los votantes. En este caso, a cuenta de la política hídrica.

El «voto del agua» pasó una enorme factura al PSPV en 2007, especialmente en Alicante —donde perdió Villena, Elda o Aspe, feudos tradicionales—, después de que su entonces candidato, Ignasi Pla, se posicionase junto a la ex ministra de Medio Ambiente Cristina Narbona en sus tesis antitrasvasistas. El PPCV supo capitalizar el discurso hídrico, y se llevó buena parte de los sufragios en el Vinalopó tras el cambio de toma del trasvase desde el Júcar, rechazado por los usuarios.

A un mes de las elecciones, Alarte se ha propuesto neutralizar el «voto del agua», y para ello —según ha podido saber ABC— se desplazó hace diez días a Villena, sede de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, para reunirse con los supuestos beneficiarios de la transferencia. Precisamente, los que con más ahínco se han opuesto al cambio de toma, por la merma de calidad que supone en el caudal trasvasado.

En dicho encuentro, que se celebró dentro de la más estricta privacidad, Alarte trasladó a los regantes alicantinos el respaldo del PSPV a sus tesis. Es decir, a la construcción de una toma intermedia en el Júcar, en el azud de Antella, como mal menor. La aspiración de la Junta siempre ha sido recuperar la toma original, en Cortes de Pallás —trasladada por Narbona a la desembocadura del Júcar en el azud de la Marquesa—.

**Más de trescientos millones** Alarte, según fuentes de toda solvencia, se definió ante los regantes alicantinos como un político «trasvasista», y esgrimió para ello su defensa del trasvase Tajo-Segura en 2009, cuando su continuidad estaba en tela de juicio por el Estatuto de Castilla-La Mancha — gobernada por el socialista José María Barreda—, que finalmente fue retirado en el Congreso gracias a la oposición del PP.

De esta forma, Alarte se comprometió a defender desde la Generalitat, ante una eventual victoria en las urnas, la postura de la Junta de Usuarios del Vinalopó. Mientras, no obstante, el Ministerio de Medio Ambiente que ahora dirige Rosa Aguilar ya ha puesto en servicio el Júcar-Vinalopó actual, tras

invertir 303 millones de euros. Los regantes rechazan el agua que ha empezado a llegar al embalse de San Diego, en Villena, porque el elevado nivel de bacterias impide destinarla a riego. La potabilizadora prometida por el secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, sigue sin dotación presupuestaria.

---